



Sesión 02

## La Conversión a Cristo

La creación de un hedonista basado en la verdad

“44 El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo. 45 El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, 46 y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.”

Mateo 13:44-46

### Introducción

Hemos visto que el hecho de que Dios se deleite en si mismo, es el fundamento del hedonismo cristiano. Dios es feliz porque Él toma un placer perfecto en la excelencia de su propia gloria, especialmente en la manera en que se refleja en su divino Hijo. Dios es feliz porque Él es soberano, y de esta manera puede sobrepasar cada obstáculo a su deleite. Y la felicidad de Dios es el fundamento del hedonismo cristiano, porque así Él derrama sobre nosotros su misericordia.

### No todos podrán compartir el gozo eterno

No todo el mundo puede compartir eternamente el gozo, porque existe una condición, y es que nosotros debemos obedecer el mandamiento:

“Deléitate asimismo en el Señor” Salmo 37:4

Pero muchas personas toman más deleites en las riquezas, en la venganza y en la recreación más que en Dios. Esto sucede simplemente porque ellos no han participado en la misericordia de Dios; **ellos están perdidos a causa de esto, el pecado ha nublado la visión del verdadero deleite y nos ha hecho esclavos de las migajas.**

Cabe aquí mencionar que pecado no son las “acciones malas”, a eso la Biblia lo llama las “obras de la carne” en Gálatas 5. El pecado es el estado del corazón separado de Dios en el cual quedamos expuestos a cometer toda clase de locuras.

Lo que ellos necesitan es convertirse a Cristo, que no es más que convertirse hacer de Cristo el deleite de sus vidas.

### ¿Qué no se trataba solo de confesar a Cristo?

Alguno puede preguntar: Si el punto crucial es la conversión, ¿por qué no simplemente decimos, “cree en el Señor Jesucristo y serás salvo?”. ¿Por qué traemos esta nueva terminología del hedonismo cristiano? Es una buena pregunta.

**Aquí está la respuesta.**

Nosotros vivimos en una sociedad superficialmente cristianizada, donde miles de personas perdidas piensan que ellos creen en Jesús. En muchos de mis testimonios a los inconversos y a los cristianos nominales, el mandamiento “cree en el Señor Jesucristo y serás salvo”, es virtualmente sin significado.

Borrachos en las calles, dicen que lo son. Parejas no casadas que duermen juntos, dicen que lo son. Personas mayores que no han disfrutado de la adoración y la comunión, dicen que lo son. Todo tipo de persona amante del mundo que asiste a la iglesia, dice que lo es.

Mi responsabilidad como predicador de la palabra de Dios y profesor de la iglesia, no es sólo repetir la preciosa sentencia Bíblica, es hablar la verdad con palabras que pueden atrapar sus conciencias y ayudarlos a sentir su necesidad de Cristo.

Lo que trato de hacer es tomar una enseñanza tan descuidada y tan esencial de las Escrituras y hacerla tan clara como pueda, con la esperanza de avivar algunos corazones.

**¿Porque es necesaria la conversión en un ser humano?**

Antes de ir al tema directamente, entraremos en el detalle de analizar algunas verdades que hacen de la conversión algo necesario.

### **Primera Verdad:**

Dios es nuestro creador a quien le debemos gratitud por todo lo que tenemos.

La mejor evidencia de esto está en tu propio corazón y vida. ¿Por qué automáticamente pasas juicio sobre una persona que te desprecia cuando le haz hecho un favor? Automáticamente hallamos a una persona culpable cuando no ha tenido gratitud hacia aquel que le ha demostrado gran misericordia.

“La rapidez con que nuestros corazones juzgan a personas desconsideradas, nos hace testificar sobre nuestra verdadera creencia: ¡Los ingratos son culpables!”

La verdadera razón por la que nuestros corazones responden de esta manera es porque somos creados a imagen de Dios. Tu sentimiento de juicio, el cual de una manera automática, me hace culpable si yo te ignoro después de tu salvar a mi hijo de ahogarse, es la voz de Dios en ti. Un aspecto de la imagen de Dios en ti, es que involuntariamente te encuentras considerando la gratitud como una obligación.

De esta manera, sabes en tu corazón que hay un Dios a quien debemos gratitud. Sería demasiado hipócrita pensar que Dios espera menos gratitud por sus dádivas que tú por las tuyas.

“Oh, dale gracias a Dios, porque Él es bueno: porque para siempre es su misericordia” (Salmo 107:1).

“Una criatura le debe a su creador afecto de gratitud en la medida de su dependencia de la bondad y amor que Él provee para ella”.

## **Segunda Verdad:**

Ninguno de nosotros siente lo profundo, lo intenso y lo consistente de la gratitud que le debemos a nuestro creador.

No es necesario imaginar con una gran intensidad o ni siquiera la Biblia sería necesaria para darnos cuenta de la indiferencia que hemos sentido en cuanto a ser agradecidos con Dios.

Sabemos que no hemos rendido a Dios lo que nosotros mismos demandamos de los demás. Nosotros sabemos que el sentimiento de juicio en nuestros corazones con el cual encontramos a las demás personas culpables por ingratitud, nos reta a ser testigos vivimos de que Dios nos encuentra culpables por nuestra asombrosa ingratitud hacia Él. Si nosotros silenciamos este testigo en nuestros propios corazones, entonces la Escritura entra en escena de manera contundente y lo hace claro en Romanos 1:18-21.

“La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que retienen la verdad de Dios con injusticia...y aunque conocieron a Dios no le glorificaron como Dios, ni le dieron gracias por lo que Dios los entregó a una mente reprobada”. Romanos 1:18-21.

El día que cada humano se presente frente a Dios para dar cuenta de su vida, Dios no tendrá que usar alguna sentencia de la escritura para enseñar a las personas su propia culpa y su estado de condenación. El simplemente preguntará 3 cosas:

- 1) ¿No fue lo suficientemente claro en la naturaleza que lo que tuviste fue un regalo, y que como mi criatura dependiste de Mi para respirar y para vivir y en todo?**
- 2) ¿No fue el sentimiento de juicio en tu propio corazón que te hacía siempre encontrar a los demás culpables cuando fueron ingratos y debieron ser agradecidos frente a una misericordia, lo que te hizo pensar en ser agradecido hacia Mi?**
- 3) ¿Ha sido tu vida llena de alegría y gratitud en proporción a Mi misericordia y amor mostrados hacia tu persona?**

El caso quedaría cerrado, no habría palabra que argumentar, y ni siquiera estamos hablando de santidad, misiones, servicio etc.

## **Tercera Verdad:**

Nosotros entonces estamos bajo la justa condenación de Dios. Nuestro propio sentimiento judicial nos enseña que somos culpables.

Nuestro propio sentimiento de ira requiere que la cuenta moral del universo sea resuelta. Nosotros no permitimos indignaciones en contra de nuestro propio carácter de ser barridos debajo de la alfombra, ¡cuánto menos Dios! La rectitud de Dios significa que Él sostiene la grandeza de su gloria. Cuando nosotros por nuestra ingratitud desechamos la gloria de Dios, la cuenta de justicia debe ser resuelta.

¿Tienes tu más derecho que un gato?

El hombre merece más que un gato. De esta manera puedes ir a la cárcel por difamar el carácter de un hombre, pero nadie ha sido condenado por calumniar un gato. Dios merece más que un hombre y de esta manera la difamación de su carácter a través de marcas grotescas de nuestra ingratitud, nos lleva a la sentencia de la destrucción eterna. La paga del pecado es la muerte eterna (Rom. 6:23).

La noticia más terrible en el mundo es que hemos caído bajo la condenación de nuestro creador y que Él está dispuesto a ejecutar justicia para preservar la gloria que Él merece, mostrando su ira por el pecado de la ingratitud.

### **Cuarta Verdad:**

En la muerte de Cristo Jesús por nuestros pecados Dios ha hecho la manera de satisfacer las demandas de su justicia y alcanzar la salvación de su pueblo. El Evangelio.

Esta es la única forma en que pueden ser cumplidas las demandas de su propia justicia sin condenar a toda la raza humana. Ninguno puede aprender esta verdad ni de la naturaleza o de sus propias conciencias, la gran verdad del evangelio que debe ser dicha a nuestro prójimo, predicada en nuestras iglesias y llevada por los misioneros.

Él la ha determinado que sea sin tomar en cuenta algún mérito en nosotros, para ejecutar nuestra salvación. No se trata, ni se ha tratado nunca de nuestras justicias. La sabiduría de Dios ha ordenado una forma para que el amor de Dios sea llevado a nosotros de tal forma que su rectitud no sea comprometida, involucrándonos en esa labor.

### **La sabiduría de Dios aplicada al caso fue Jesucristo**

Cristo Jesús, el Hijo de Dios crucificado, es la sabiduría de Dios, por la cual el amor de Dios puede salvar a pecadores de su ira y al mismo tiempo demostrar su justicia. (1 Cor. 1:23-24, Romanos 3:25-26)

¿Cómo puede Dios exonerar a pecadores que han sido malagradecidos de su gloria y no han demostrado respeto a su justicia ni tampoco se han comprometido con su gloria?  
Respuesta:

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros llegásemos a ser justicia de Dios en Él” (2 Cor. 5:21).

“Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.” (2 Cor. 5:21).

“Mandando a su propio Hijo de la carne corrompida por el pecado, El condenó el pecado en la carne” (Rom. 8:3).

“...enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne,” (Rom. 8:3).

“Cristo mismo llevó nuestros pecados en el madero” (1 Ped. 2:24).

“y Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz...” (1Ped. 2:24).

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevarnos a Dios (1 Ped. 3:18).

“Existe una terrible verdad que hay que anunciar al mundo, la condenación ha venido por nuestra ingratitud al Creador, pero debe contrarrestarse con una noticia que la sobre pasa, Dios mismo ejecutó justicia sobre su Hijo, ofreciéndolo para así saldar la cuenta y proveer salvación, haciendo relucir su Gloria y Su Bondad y dándonos con ello Salvación.”

### **Quinta Verdad:**

No todos serán Salvos. Cristo debe convertirse en tu tesoro y en el centro y gozo de tu corazón para que eso suceda.

¿Qué debo hacer para ser salvo?, Quizá la más importante pregunta a la que debemos hallar una respuesta. Esta importante duda aparece en las escrituras y se le dan respuestas muy concretas, analicemos algunas de ellas.

La respuesta en Hechos 16:31 es “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo”.

La respuesta en Juan 1:12 es que debemos recibir a Cristo: “Todo aquel que le recibe...Él le dio potestad para convertirse en hijo de Dios”. La respuesta.

Hechos 3:19 es, “arrepíentete”; esto es, dale la espalda al pecado (arrepíentete para que tus pecados sean borrados).

La respuesta en Hebreos 5:9 es obediencia a Cristo. “Jesús se convirtió en la fuente eternal de salvación a aquellos que le obedecen.”

Jesús mismo respondió la pregunta de varias formas. Por ejemplo, Él dijo en Mateo 18:3, que hacerse como un niño es una condición para la salvación: “Verdaderamente te digo a ti, a menos que no te conviertas en un niño, no podrás entrar a reino de los cielos”.

En Mateo 8:34-35. La condición de auto negación es perder el deseo de las cosas de este mundo por la vida en Cristo. “Si cualquier hombre viene a mí, que se niegue a si mismo, tome su cruz y sígame. Por que cualquiera que quiera salvar su vida la perderá; y cualquiera que pierda su vida por causa del evangelio, la salvará.”

En Mateo 10:37 Jesús dice que la condición es amarlo más a Él, que a cualquier otra persona: “Aquel que ame más a padre o madre más que a Mi no me Merece a Mi y el que ame a hijo o a hija más que a mi, no me merece a mi.” (Ver a 1 Corintios 16:22; 2 Timoteo 4:8)

Lucas 14:33. La condición para la salvación es que seamos libres del amor a nuestras posesiones: “Cualquiera que no renuncia a todo lo que tiene no puede ser mi discípulo”.

Todas estas condiciones tienen una raíz que las une, y esa raíz está en las palabras de Jesús, acerca de alguien que se convierte en un Hedonista basado en la Verdad. Cristo mismo nos enseña en

Mateo 13:44: “El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo, que un hombre descubrió y lo ocultó: entonces por el gozo que tiene, va y vende todo lo que tiene y compra ese Campo”.

### **La raíz de todas las condiciones**

Esta parábola describe cómo una persona es convertida y traída al reino de los cielos, él descubre un tesoro y es abrumado de gozo lo cual hace que venda todo lo que tiene de tal forma que pueda tener ese tesoro.

Tú te conviertes a Cristo, cuando Cristo se convierte en el tesoro de tu corazón y tu santo gozo. El nuevo nacimiento de este santo aprecio es la raíz común de todas las condiciones de la salvación.

Nosotros nacemos de nuevo, somos convertidos, cuando Cristo se convierte en el tesoro en el cual encontramos el más grande deleite que es confiar en Él, obedecerle y convertir esto en nuestro hábito normal.

¿Pero no es una visión equivocada acercarse a Jesús tratando de hallar en Él recompensa y felicidad? Algunos dirían: “Nuestro propósito de vida debiera ser agradar a Dios y no a nosotros mismos”, “¿pero qué es lo que agrada a Dios?”

Hebreos 11:6 “Sin fe es imposible agradar a Dios”. Para cualquiera que quiera estar cerca de Dios, debe creer que Él existe y que Él recompensa a aquellos que le buscan. Tú no puedes agradar a Dios, a menos que tú vengas a Él buscando recompensa.

**Hemos dejado todo, nos es una respuesta heroica,  
es una respuesta natural.**

¿Qué fue lo que dijo Pedro a Cristo cuando se enfocó en su auto negación sacrificial? “nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido” (Mateo 19:27).

Jesús vio su orgullo, es como si Pedro hubiera dicho, nosotros hemos hecho la heroica decisión de sacrificarnos por Jesús. Y ¿Cómo Cristo sacó ese orgullo del corazón de Pedro? Él dijo: “No existe alguno que haya dejado todo por mí que no reciba su recompensa... Ahora y en la vida eterna”.

Es como si Jesús le hubiera dicho a Pedro, si tú no vienes a mí, por que soy el más grande tesoro que todas esas cosas que tú has dejado, entonces tú nunca has venido a mí, tú sigues enamorado de tu autosuficiencia.

La condición de la salvación es que tú vengas a Cristo y busques la recompensa y que encuentres en el tesoro de tu corazón que es un santo gozo.

“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará nuestra alma con grosura. Inclinaid vuestro oído, y venid a mí; Oíd y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes de David.” (Isaías 55:1-3)

**Conclusión y las 5 verdades que hacen a la salvación  
una necesidad en la raza humana.**

**Primera Verdad:**

Dios es nuestro creador a quien le debemos gratitud por todo lo que tenemos.

**Segunda Verdad:**

Ninguno de nosotros siente lo profundo, lo intenso y lo consistente de la gratitud que le debemos a nuestro creador.

**Tercera Verdad:**

Nosotros entonces estamos bajo la justa condenación de Dios. Nuestro propio sentimiento judicial nos enseña que somos culpables.

**Cuarta Verdad:**

En la muerte de Cristo Jesús por nuestros pecados Dios ha hecho la manera de satisfacer las demandas de su justicia y alcanzar la salvación de su pueblo.

**Quinta Verdad:**

Cristo debe convertirse en tu tesoro y en el centro y gozo de tu corazón.

Cada invitación bíblica de la palabra de Dios está enraizada en la promesa de un tesoro purificado que nos hace abandonar o vender todo por obtenerlo, es la voz y experiencia del que ha visto un destello de la Gloria de Dios.

---

Para más información de esta temporada ingresa a:

[Centro de Entrenamiento Web](#)

[www.zonavertical.com.mx](http://www.zonavertical.com.mx)

[info@zonavertical.com.mx](mailto:info@zonavertical.com.mx)



C. González Ortega 40 Sur, Col. Centro, C.P. 27000 / Torreón, Coah. MX. / Tel. (871) 711 98 13 / Zona Vertical Ministerios, A.C. © Torreón, Coah. Mex. © 2009 Todos los Derechos Reservados